

## Rouco Varela, el matrimonio y otras lindezas

El domingo, 28 de diciembre, el sector más rancio y obcecado de la Iglesia Católica llevó a cabo su farsa con toda la parafernalia requerida para el caso, la llamada "misa por las familias". Previamente un grupo de unas 50 personas se había manifestado contra el aborto frente a una de las clínicas de interrupción de embarazo.

Difícil me resulta resistirme al chiste fácil, ya que en fecha tan señalada para bromistas y guasones, uno no deja de pensar si a estas alturas el mencionado acto no es una broma de mal gusto.

Los organizadores admiten que las cifras de la reciente convocatoria han sido menores de las registradas el año pasado. Según ellos en 2007 reunieron 2.000.000 de personas y este año solo habrían llegado a la mitad.

En realidad las cifras son mucho más bajas. El periódico "El País" cifraba la asistencia de 2007 en 158.000 personas. Si consultamos la Web <http://manifestometro.blogspot.com/>, las cifras son incluso más bajas ya que sitúan la asistencia entre 86.790 y 130.185 personas. Ello pondría al actual acto entre 50.000 y 100.000 personas.

Pero al margen de la participación en este especie de carnaval ¿Cuáles son las razones aducidas por la jefatura eclesial para tal movilización?

Según Rouco Varela y adláteres, el peligro al que se enfrenta la familia que, repitiéndose una vez más, pasan por el matrimonio homosexual, el llamado "divorcio exprés", el aborto, la baja tasa de natalidad, y apuntándose al carro añaden la crisis económica y la falta de conciliación familiar. Para todo ello la solución, como no puede ser de otra forma, la familia cristiana.

Es en realidad el discurso típico al que nos tienen acostumbrados los sectores más reaccionarios de esta sociedad, llenos de incongruencias, contradicciones y sin olvidar su parte de hipocresía, falsedad y oportunismo.

Y empecemos por lo último. La hipocresía y la falsedad. Sí, hoy hablan de crisis económica y falta de conciliación familiar, peor ¿Cuándo han manifestado una oposición decidida y clara contra un sistema económico injusto que es, en último extremo, el responsable de estas circunstancias? Nunca. Por eso son hipócritas, falsos y oportunistas.

Consideremos las tres puntas de lanza de la jerarquía eclesiástica: aborto, divorcio y matrimonio homosexual. Como expresaba "*El Teleoperador*" en <http://manifestometro.blogspot.com/>, la postura lógica de la Iglesia Católica debería ser precisamente la contraria, defender la total libertad en estos temas, para después proponer a los cristianos la renuncia a estas libertades

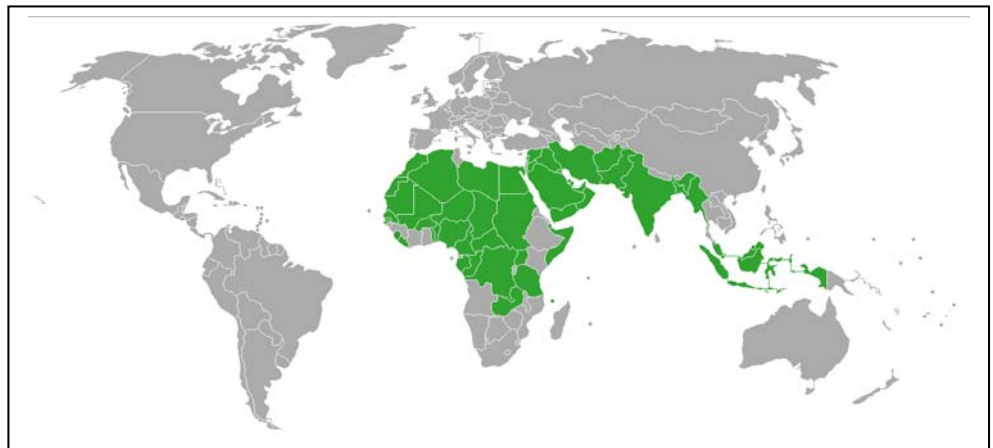
como prueba de su fe y coherencia en sus creencias ¿Qué mérito tiene no pecar si el pecado es imposible? ¿Dónde está el libre albedrío cristiano?

La reiterada apelación al modelo cristiano de familia como única alternativa válida choca de frente con la realidad. Para empezar porque el cristianismo es solo una religión más. Importante sin duda, pero solo una más de las que hay. Concretamente, y en datos aproximados por cuanto es imposible tener cifras exactas, el cristianismo agruparía a 2000 millones de personas (¡Ojo! Estamos hablando de cristianos, no católicos que son solo una parte). Pero importantes son también el Islam con 1500 millones, el Hinduismo con 900 millones, el Budismo con 300 a 600 millones y 14 religiones (o agrupaciones de creencias) que cuentan cada una de ellas con más de un millón de adeptos. Mención especial merece el Secularismo/Agnosticismo/Ateísmo que con sus 1100 millones, algo tendremos que decir.

Este simple hecho, por si mismo, ya pone en cuestión la tajante afirmación de que el modelo cristiano de familia es el único válido. Pero además el modelo cristiano no es único puesto que cristianos no católicos si aceptan el divorcio.

Por otra parte la poligamia (poliginia y poliandria) son prácticas existentes y legales en el mundo. Si la poliandria (una mujer casada con varios hombres) está hoy casi desaparecida

(Aun se practica en algunos lugares de la India, Nigeria, sur de Australia, esquimales y Filipinas), la poliginia (un hombre casado con varias mujeres) goza de



buena salud. Basta ver el mapa adjunto (zonas en verde) donde se indican los países en los que esta práctica es legal.

Mención aparte merece el llamado matrimonio sororal, propio del pueblo indígena mapuche (Chile), consistente en el matrimonio de un hombre con todo un conjunto de hermanas, y que aquí cito por lo curioso y extraño que a nuestra cultura pueda parecer.

Así pues de familia cristiana como único modelo posible, nada de nada.

Por otra parte el modelo de familia evoluciona con la propia sociedad y la familia basada sobre el matrimonio homosexual solo ha sido posible en la actualidad por cuanto la propia homosexualidad ha sido reprimida feroz, bárbara y cruelmente hasta tiempos muy recientes (Y cuando digo recientes me refiero hasta prácticamente el último cuarto del siglo XX. De hecho en

buenaparte del mundo la represión continua). Y no debemos olvidar que buena parte de la represión sufrida por los homosexuales se la deben a las confesiones religiosas en general, y a los católicos en particular. No estaría de más que el Sr. Rouco Varela recordara como trataba la "Santa Inquisición" (que poco tenía de santa) al llamado "pecado nefando" o "contra natura".

Curiosamente, Rouco Varela planteó la oportunidad de la realización de un referéndum sobre el matrimonio homosexual. Y digo curiosamente porque tal propuesta introduce implicaciones de tal calibre que cuestionarían el propio sistema social y político, por una parte, y la propia Iglesia, por otra.

Supongamos que efectivamente se promueve tal referéndum y el resultado es a favor de su mantenimiento ¿Renunciaría el Sr. Rouco Varela y la Iglesia Católica a sus pretensiones y aceptando la voluntad popular modificaría sus planteamientos sobre la homosexualidad? Si la respuesta es sí, hemos de llegar a la conclusión de que dios no pinta un bolo y todo lo defendido hasta hoy no vale un pimiento. Si la respuesta es no, es clara la doblez, la falsedad, la mentira cuando pide un referéndum a sabiendas que no va a aceptar democráticamente un resultado negativo.

Pero vayamos más allá. Si los derechos civiles son susceptibles de ser limitados vía referéndum, nada nos impide promover un referéndum para prohibir la práctica de la religión ¿Le parecería justo y aceptable que el voto popular decida si él puede o no creer en dios? Supongo que no.

En cuanto al aborto, poco hay que decir que no se haya ya dicho. Es evidente que la visión teísta, con alma inmortal incluida y dios todo poderoso –algo así como un amo ante sus esclavos-, único con poder de decisión de vida o de muerte, choca frontalmente con la visión agnóstica que centra el valor y el poder de decisión en la persona.

Discutir sobre si el óvulo fecundado es o no persona es como discutir sobre el sexo de los ángeles, y para quien no cree en ellos es, evidentemente, perder el tiempo. El problema de fondo, por mucho que las nuevas versiones defendidas por los católicos pretendan disimularlo, es la creencia religiosa en el alma. Es solo el concepto de alma lo que crea la base para afirmar que un grupo de células escasamente diferenciadas es ya una persona.

En el fondo el problema es siempre el mismo: la falta de respeto del católico a quien piensa de forma diferente. Cuando los obispos hacen sus declaraciones al respecto parten del modelo por ellos establecido, basado en sus creencias y pretenden aplicarlo a toda la sociedad. Cuando el Sr. Rouco Varela dice que "*el principio de respeto del derecho a la vida no es sometible a la opinión de mayorías y minorías*" y está "*por encima de la opinión pública*", o refiriéndose al matrimonio "*El lenguaje de la creación es claro e inequívoco respecto al matrimonio: un varón y una mujer, el esposo y la esposa que se aman para siempre y dan la vida*", lo que realmente está haciendo es afirmar que lo que él cree, en base a su fe, es de obligada aceptación por todos, sean o no

creyentes. Esta actitud es la que resulta intolerablemente agresiva y una falta total de respeto al conjunto de la sociedad. Si sus argumentaciones fueran dirigidas exclusivamente a los católicos no habría nada que objetar. Pero ellos pretenden extrapolarlas a toda la sociedad, lo que implica una imposición ideológica.

Una imposición ideológica que tiene una clara y enfermiza obsesión con todo lo que tiene que ver con el sexo. Así los obispos salen al trapo, por ejemplo, a raíz de la campaña a favor del uso del preservativo. Que tilden de zafia la campaña carecería de importancia, si dicha crítica se limitara a la forma de presentar la recomendación. Podría incluso compartir su opinión, ya que no la veo muy lograda. Pero lo que esconde esta primera calificación es una oposición al contenido, acompañándola con frases como "*¿Por qué tenemos que soportar semejante desmesura? ¿Quién es el Gobierno para adoctrinar a los adolescentes, menores de edad, en áreas que competen fundamentalmente a los padres? ¿Por qué nuestros políticos no se dedican a resolver los verdaderos problemas de los ciudadanos, en vez de tratar, con su supuesta progresía, de ganar votos de jovencitos burgueses proporcionándoles sexo seguro, que es inseguro y que embrutece?*" Frases que dejan ver las verdaderas motivaciones de su crítica, que nada o poco tiene que ver en la forma de la presentación.

Y sí, tienen que soportar lo que Vds. llaman desmesura por la sencilla razón de que sus decimonónicos y absurdos códigos de conducta no son aceptados por toda la sociedad. Y si a Vds. les incomoda, piensen a a otros muchos nos incomoda y nos irrita que, en base a una mentira, gente como Vds. se haya montad un "kiosco" del que vivir a lo grande durante 2000 años, y nos aguantamos porque si hay personas dispuestas a dejarse engañar y estafar a través de las creencias estamos obligados a respetarlo.

Y sí, el estado tiene, no solo el derecho de preocuparse por estos temas, si no también la obligación, puesto que de lo que estamos hablando es de prevención sanitaria, tanto de embarazos no deseados como de enfermedades venéreas.

Y otra cosa decir que el preservativo no sirve, como expresa el arzobispo de Valladolid, el Sr. Braulio Rodrigues, es simplemente **mentir**, y esto en un arzobispo está muy feo.

Lo de que el sexo embrutece es simple y llanamente una solemne estupidez. Pero ¿Qué se puede esperar de quienes renuncian permanentemente al sexo, adoran a un dios que nos envía a "un valle de lágrimas", se complace con el hecho de que sus siervos se auto-infrinjan dolor (silicios y flagelaciones) o se mortifique de mil una maneras? Quienes adoran a un dios con claras características de sádico solo pueden ser masoquistas.

Hoy, según la Iglesia, el sexo embrutece. Pero no hace tanto tiempo (quienes tengan edad suficiente y la desgracia de haber estudiado en un colegio de

curas lo sabrán por propia experiencia), no solo embrutecía si no que el supuestos "abuso" del sexo provocaba males sin fin. En especial la masturbación que era la causa de ceguera, locura, caída del pelo y un montón de dolencias más. Claro que las últimas investigaciones indican que esta práctica puede ser preventiva para el cáncer de próstata ([http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid\\_3073000/3073325.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_3073000/3073325.stm)), así pues ¡tan mala no será!

¿Cuántas veces hemos oído que el sexo sin la bendición de dios y con el fin de la procreación nos iguala a los animales? Pues ¡Error! El análisis es erróneo. Veamos, la motivación del sexo, en la naturaleza, es la reproducción. Por tanto para los animales si existe una vinculación sexo-reproducción como una única cosa. Existe una excepción, los bonobo, una especie de mono que goza del sexo más allá de la reproducción y sirve como medio de contención frente a los conflictos entre los miembros de la comunidad. Pero esta es la excepción a la regla. Y otra excepción somos nosotros donde el sexo va más allá de la pura y simple reproducción. Para los humanos el sexo es placer y es relación. Fortalece los vínculos entre las personas. Es por tanto mucho más que un mero mecanismo reproductivo.

Así pues, cuando la Iglesia insiste en darle un contenido exclusivamente reproductor al sexo, lo que en realidad está haciendo es lo contrario de lo que pretende, rebaja nuestra relación entre personas a la relación puramente animal.

No deja de ser curioso que quienes nos dan lecciones de sexo, de relación de pareja sean quienes han renunciado a las dos cosas.

**¡MENUDA JETA!**